

**DISEÑO DE HERRAMIENTAS PARA EL TRABAJO EDUCATIVO
DIRIGIDAS A PADRES DE FAMILIA Y CUIDADORES COMO
APORTE A LA DISMINUCIÓN DEL MALTRATO INFANTIL EN UNA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA DEL BARRIO OLAYA HERRERA DE LA
CIUDAD DE CARTAGENA.**

Fonseca, M; Giaimo, G; Taylor, L.

**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE BOLÍVAR
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MINOR DE PSICOLOGÍA DE LA SALUD
PSICOPEDIATRÍA
CARTAGENA DE INDIAS
2004**

Titulillo:

Maltrato Infantil

**DISEÑO DE HERRAMIENTAS PARA EL TRABAJO EDUCATIVO
DIRIGIDAS A PADRES DE FAMILIA Y CUIDADORES COMO
APORTE A LA DISMINUCIÓN DEL MALTRATO INFANTIL EN UNA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA DEL BARRIO OLAYA HERRERA DE LA
CIUDAD DE CARTAGENA.**

**Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de
Psicólogas**

Directora

Luz Helena Buitrago

Psicóloga

**INSTITUCIÓN UNIVERSTARIA TECNOLÓGICA DE BOLÍVAR
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MINOR DE PSICOLOGÍA DE LA SALUD
PSICOPEDIATRIA
CARTAGENA DE INDIAS
2004**

Titulillo:

Maltrato Infantil

Tabla de Contenido.

MARCO TEORICO	4
PROBLEMA	39
OBJETIVOS	39
METODO	41
DISEÑO	41
PARTICIPANTES	41
INSTRUMENTO	41
PROCEDIMIENTO	42
RESULTADOS	44
DISCUSION	61
REFERENCIAS	63
ANEXOS	65

**DISEÑO DE HERRAMIENTAS PARA EL TRABAJO EDUCATIVO
DIRIGIDAS A PADRES DE FAMILIA Y CUIDADORES COMO
APORTE A LA DISMINUCIÓN DEL MALTRATO INFANTIL EN UNA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA DEL BARRIO OLAYA HERRERA DE LA
CIUDAD DE CARTAGENA.**

El cacique juancho pe-pe-pe
fue a matar a su mujer-jer-jer
porque no le dio dinero-ro-ro
para irse en tren-tren-tren

(Ronda infantil)

La violencia intrafamiliar es un problema en gran medida cultural tan arraigado que lo cantan en las rondas infantiles perpetuando nosotros mismos una cultura violatoria de la dignidad humana afectando fundamentalmente a los menores que hacen parte del núcleo familiar.

Cuando un padre incurre en actos de violencia intrafamiliar no solo lesiona el derecho del menor a su integridad personal, si no que transgrede el derecho de los menores al afecto a tener un vínculo familiar sano, libre de violencia, y le niega al niño la posibilidad de crecer y desarrollarse plenamente como ser humano autónomo (Barbosa, 1997).

El maltrato al interior del contexto familiar no es una problemática nueva y ha sido estudiado con profunda preocupación por las entidades de salud. Las investigaciones históricas manifiestan que ha sido una peculiaridad de la vida familiar tolerada, admitida desde tiempos antiguos.

La problemática de la violencia familiar y especialmente la acontecida al menor inició a plantearse como dificultad social grave a finales de los años 50 e inicios de los 60, cuando algunos autores presentaron el "síndrome del niño golpeado", redefiniendo los malos tratos hacia los niños; también el abordaje de periódicos y revistas de estos casos, favoreció al generar un interés por parte de la comunidad, al mismo tiempo creció la conciencia y sensibilidad pública sobre el problema.

Estas revelaciones históricas indican que el abuso infantil ha imperado siempre, aunque ha sido durante los últimos 40 años cuando ha ido brotando como un problema social grave; aunado a estas revelaciones por parte de los medios de comunicación. Una formidable cantidad de fundaciones sociales (ONG"s) y organizaciones legales (OEA, UNICEF, etc.) se han apersonado de esta problemática presionando y obligando a las autoridades pertinentes de cada país a invertir dinero y recursos en investigaciones encaminadas a comprenderlo y desarrollar los programas y proyectos dirigidos a ayudar al niño maltratado (Cantón, J; Cortés 1997).

Otro factor que repercute en este acrecentamiento del interés de la comunidad científica y del público mundial en general es debido al hecho que

el maltrato infantil es muy habitual en grandes naciones industrializadas o desarrolladas como las no desarrolladas o en vías de desarrollo, es decir el acontecimiento de este problema ha aumentado tanto mundialmente que se ha desembocado del control social. Minuchin (2001)

En los países en desarrollo la situación es doblemente problemática; esta la limitación en la búsqueda de mejores condiciones de vida, la crisis fiscal que enfrenta el país, las bajas tasas de crecimiento en el producto interno bruto (PIB), el aumento en el desempleo y la agudización de los conflictos sociales y bélicos, fenómenos que inciden grandemente sobre la cotidianidad de la familia, los problemas sociales de nuestros países transforman de manera importante las relaciones intrafamiliares, el maltrato al cual son sometidos muchos niños es un desafortunado efecto de muchos de los fenómenos mencionados anteriormente.

Afortunadamente en Colombia la sensibilidad ante este problema ha generado uno de los logros más importantes de la política social desarrollada en la última década del siglo XX, fue el posicionamiento del tema referido a la infancia y la familia.

Esto se vio facilitado por la normatividad promulgada en este periodo, principalmente por la Constitución Política de 1991, en la que quedaron consignados los derechos de los niños, los cuales prevalecen sobre los de los demás, y por la ratificación de la Convención Internacional sobre los Derechos de los Niños, a través de la Ley 12 de 1991.

Una importante expresión de este cambio en la cultura a favor de la niñez lo constituyen los avances en la atención que reciben los niños de 0 a 5 años de edad, dado que se ha logrado consolidar un sistema de financiamiento público para el apoyo en la crianza a las familias más vulnerables, mediante la atención de los hogares comunitarios que trasciende los períodos gubernamentales (Consejería Presidencial para la Política Social, 2000).

Así mismo, esta iniciativa ha favorecido en la medida en que ha podido involucrar a la comunidad creando las condiciones que facilitan la apropiación cultural de programas destinados a apoyar a la familia.

Adicionalmente, se puede decir que con el posicionamiento del tema se ha permitido encaminar los esfuerzos institucionales hacia la continua calificación de los servicios que atienden las necesidades de la familia, como por ejemplo es el caso en los programas de: Madres Comunitarias, Atención a Madres Gestantes, Supervivencia y Desarrollo Infantil –SUPERVIVIR, Educación Familiar para el Desarrollo Infantil -PEFADI- del Ministerio de Educación, Alimentación a las familias más vulnerables a través del Plan Nacional de Alimentación y Nutrición -PNAN-, entre otros. (Profamilia. 2.000.)

Por otro lado, en lo referente al orden cultural, este marcado interés de la sociedad colombiana ha conducido a la resignificación del problema de manera más particular, este interés por la niñez y la familia se ve reflejado en el esfuerzo de los diferentes organismos del Estado, de la comunidad académica

o de las ONGs, por realizar estudios sobre las prácticas de crianza y cuya finalidad es comprender mejor a la familia colombiana y así poder trazar políticas de intervención intersectorial más precisas y con un mayor alcance. (Aguirre, E. y Durán, E. (2000).

Aunque son importantes estos logros, falta todavía mucho terreno por recorrer para poder alcanzar que una porción importante de la población colombiana, en especial la de los niños dignifiquen la existencia de una vida mejor.

En el caso de los niños y las niñas el maltrato que les ocurre en sus hogares y el que les ocurre en los espacios sustitativos pueden afectar el desarrollo físico o psicológico y alterar profundamente sus relaciones futuras. (Aguirre, E. (2000).

Cuando nos referimos a este tipo de violencia estamos haciendo referencia a la violencia intrafamiliar esta es una forma de establecer relaciones y de afrontar los conflictos recurriendo a la fuerza, amenaza, agresión o al abandono, la violencia intrafamiliar esta definida según la ley colombiana en el artículo 3° de la ley 294 de 1996 de la siguiente manera: constituye violencia intrafamiliar todo daño físico o psíquico, amenaza o agravio, ofensa o cualquier otra forma de agresión por parte de un miembro de la familia. La violencia intrafamiliar se puede presentar en cualquier familia, de cualquier clase social, con relación a este tipo de violencia existen varios modelos que explican los motivos. Puyana, Y. y Orduz, C. (1998).

El modelo teórico psiquiátrico, que sostiene como hipótesis que las personas que ejercen violencia sobre un miembro de la familia sufren algún tipo de trastorno mental (sodomismo) en este momento se pone a todos los miembros de la familia en el mismo nivel de violencia.

Este modelo es muy raro de encontrar en la literatura especializada actual, a la luz de las investigaciones realizadas. Se reconoce sin embargo que si bien algunos agresores padecen efectivamente de trastornos psicológicos, la proporción de “enfermos” mentales no es mayor que entre la población en general. También es conocido como modelo médico porque busca el “microbio” que explique las causas de la violencia familiar, este “microbio” puede ser el alcohol, “la locura” o el comportamiento de la víctima. MAYER, Richard E. (1983).

El modelo teórico de los recursos se sustenta aceptando que el problema de la violencia familiar se origina por la falta de recursos, principalmente los económicos, por lo tanto considera como respuesta el proporcionar los recursos faltantes.

Los gobiernos de Canadá y España, por ejemplo, apoyan mucho este modelo, proporcionando albergues, recursos de viviendas, empleo, dinero, etc., pero los especialistas aseguran que no es suficiente. Puyana, Y. y Orduz , C. (1998).

El modelo teórico cultural ha intentado dar respuesta al interrogante acerca de las causas de la violencia familiar, recurriendo a variables tales como: la clase social, el estrés socioeconómico, la distribución de poder dentro de la sociedad y la familia, la violencia institucional y política. Myers, R. (1993).

En el modelo teórico ecológico se postula que la realidad familiar, la realidad social y la cultura pueden entenderse organizadas como un todo articulado, como un sistema compuesto por diferentes subsistemas que se articulan entre sí de manera dinámica. Desde una perspectiva ecológica, necesitamos considerar simultáneamente los distintos contextos en los que se desarrolla una persona, si no queremos recortarla y aislarla de su entorno ecológico. Los subsistemas que componen la realidad familiar, social y cultural son el macrosistema, que nos remite a las formas de organización social, los sistemas de creencias y los estilos de vida que prevalecen en una cultura o subcultura en particular. Son patrones generalizados que impregnan los distintos sectores de una sociedad por ejemplo, la cultura patriarcal (sistema político, la ideología, la religión, la economía, los sistemas legislativos y judiciales, etc.), creencias y valores culturales acerca de: mujer, hombre, niños, familia. Myers, R. (1993).

El exosistema está compuesto por la comunidad más próxima, incluye las instituciones mediadoras entre el nivel de la cultura y el nivel individual, como sería la escuela, la iglesia, los ámbitos laborales, las instituciones recreativas, los organismos judiciales y de seguridad.

Los factores de riesgo que probabilizan la aparición del evento según este modelo son: estrés económico, desempleo, aislamiento social, alcoholismo. Legitimación institucional de la violencia, modelos violentos (medios de comunicación), victimización secundaria, carencia de legislación adecuada, escasez de apoyo institucional para las víctimas, impunidad de los perpetradores. Myers, R. (1993).

El microsistema es el contexto más reducido y se refiere a las relaciones cara a cara que constituyen la red vincular más próxima a la persona. Dentro de esa red, juega un papel privilegiado las familias, entendida como estructura básica del microsistema.

Historia personal (violencia en la familia de origen), aprendizaje de resolución violenta de conflictos (ojo por ojo), autoritarismo en las relaciones familiares, baja autoestima, aislamiento dimensiones integrales del microsistema.

Las cuatro dimensiones del microsistema son: La dimensión cognitiva: la cual comprende las estructuras y esquemas de conocimiento de las formas de percibir y conceptuar el mundo que configuran el paradigma o estilo cognitivo de la persona.

La dimensión conductual: abarca el repertorio de comportamientos en donde una persona se relaciona con el mundo. La dimensión psicodinámica: se refiere a la dinámica, en sus distintos niveles de profundidad (desde emociones, ansiedades y conflictos conscientes, hasta manifestaciones del psiquismo

inconsciente). La dimensión interracial: alude a las pautas de relación y de comunicación interpersonal. Luna, M. et al. (1999).

"El fenómeno de la violencia y el maltrato dentro del ámbito familiar no es un problema reciente y ha sido estudiado con profunda preocupación por las autoridades de salud. Los análisis históricos revelan que ha sido una característica de la vida familiar tolerada, aceptada desde tiempos remotos. Sin embargo, algunas décadas atrás, expresiones tales como niños maltratados, mujeres golpeadas o abuso sexual tal vez habían sido comprendidos pero no consideradas como sinónimo de graves problemas sociales." Corsi (1999),

Dentro del concepto de violencia familiar encontramos el maltrato infantil este fenómeno ocurre desde los inicios de la humanidad; "la historia de maltrato a menores ocurre desde que el ser humano se encuentra en la faz de la tierra. Por lo tanto, debe entenderse y aceptarse que éste es un fenómeno tan antiguo como la humanidad misma y no una característica peculiar de la sociedad moderna, diversas culturas a lo largo de la historia de todo el mundo lo han utilizado como una forma de educación y crianza para los hijos."
(Hernández, A: 1989).

El maltrato infantil aparece como una forma de interacción humana muy difundida. Hoy en día la violencia hacia los niños reviste formas más sutiles, se ejerce de manera silenciosa en el hogar, la calle o la escuela, y se ha convertido en una práctica común y socialmente aceptada. Sin embargo, hasta

hace muy poco se le ha puesto el interés al problema, se le ha clasificado y considerado como tal y ha incrementado la atención en éste.

EL maltrato infantil comenzó a abordarse como problema social grave a comienzos de los 60, cuando algunos autores describieron el "síndrome del niño golpeado", redefiniendo los malos tratos hacia los niños; también el abordaje periodístico de estos casos, contribuyó a generar un incremento de la conciencia pública sobre el problema. Mencionan que el maltrato infantil ha existido siempre aunque ha sido durante los últimos 150 años cuando ha ido emergiendo como un problema social y una considerable cantidad de instituciones sociales y legales se han ocupado de él y que en un principio, este fenómeno no recibió atención como tal, sino que dentro del esfuerzo por acabar con el problema de los niños vagabundos e indigentes se encontraron diversos casos de maltrato infantil. Cortés y Cantón (1997).

Investigación centrada en entenderlo, y programas dirigidos a ayudar al niño maltratado y a las familias y quizá este aumento de interés público y profesional es debido al hecho de que el maltrato infantil es muy común en grandes naciones industrializadas o desarrolladas como las no desarrolladas y en vías de desarrollo, es decir que la incidencia de este problema se ha incrementado tanto mundialmente que se ha salido del control social. Cada minuto un niño sufría maltrato físico o verbal por parte de alguno de sus padres.

Minuchin, S. (2001)

El maltrato infantil como la violencia intrafamiliar son fenómenos sociales que han gozado de aceptación en nuestra cultura, a pesar de que en los últimos tiempos estas conductas han sido condenadas por constituir algunas de las formas de violencia más comunes penetrantes en nuestra sociedad, todavía miles de niños y mujeres sufren de manera permanente actos de maltrato físico, psicológico y sexual en su propio hogar. Hasta ahora ha habido una separación histórica entre la violencia doméstica y el maltrato infantil, la primera salió a la luz pública debido al trabajo de las organizaciones de "protección a las mujeres". "(Hernández, A: 1989).

La revista Boletín (1996) en el artículo llamado el castigo corporal en la niñez: ¿endemia o epidemia?, afirma que los años sesenta marcan un hito en la historia referente a la violencia contra los niños, ya que durante este ese período se describió el síndrome del niño maltratado y se le acuñó este nombre y desde entonces se han multiplicado los trabajos sobre el tema pero a pesar de las investigaciones realizadas, aún queda mucho por aclarar sobre la epidemiología de la violencia contra los niños, sus causas y sus mecanismos y las medidas más eficaces para prevenirla. Sin embargo, los conocimientos acumulados hasta ahora constituyen suficientes bases para la acción y justifican la formulación de programas de intervención sobre las bases científicas.

Por tanto, cabe aclarar que este tema en la actualidad ha cobrado interés pero no el necesario para actuar de manera participativa, es decir, para implementar nuevos programas de prevención y ayuda psicológica para padres

así como poner en marcha los ya existentes. Uno de los primeros pasos para abordar el problema es definir que es el maltrato infantil.

Desde hace varios años, diversos autores han tratado de definir desde diferentes puntos de vista y diferentes perspectivas al maltrato infantil con el fin de buscar una solución al problema y la definición más aceptada hasta ahora ha sido la de Musito y García (1996) en la que se menciona que el maltrato es cualquier daño físico o psicológico no accidental a un menor, ocasionado por sus padres o cuidadores, que ocurre como resultado de acciones físicas, sexuales o emocionales o de negligencia, omisión o comisión, que amenazan al desarrollo normal tanto físico como psicológico del niño. Suarez, J 2000

El maltrato infantil se subdivide en dos grupos: Pasivo: Comprende el abandono físico, que ocurre cuando las necesidades físicas básicas del menor no son atendidas por ningún miembro del grupo que convive con él. También comprende el abandono emocional que consiste en la falta de respuesta a las necesidades de contacto físico y caricias y la indiferencia frente a los estados anímicos del menor, Activo: Comprende el abuso físico que consiste en cualquier acción no accidental por los padres o cuidadores que provoquen daño físico o enfermedad al menor. La intensidad puede variar desde una contusión leve hasta una lesión mortal. También comprende el abuso sexual, que consiste en cualquier tipo de contacto sexual con un menor por parte de un familiar, tutor o cualquier otro adulto. La intensidad del abuso puede ir desde el exhibicionismo hasta la violación. Minuchin, S 2000

El abuso emocional también entra en esta categoría de abuso activo y se presenta bajo la forma de hostilidad verbal, crónica (insultos, burlas, desprecios, críticas, amenazas de abandono, etc.) y el bloqueo constante de las iniciativas infantiles (puede llegar hasta el encierro o confinamiento) por parte de cualquier miembro adulto del grupo familiar. Aguirre, E. (2000).

Otra forma de maltrato infantil es el caso de los niños testigos de violencia, "cuando los niños presencian situaciones crónicas de violencia entre sus padres". Los estudios comparativos muestran que estos niños presentan trastornos muy similares a los que caracterizan a quienes son víctimas de abuso. Corsi, (1994).

Respecto a lo que se refiere a las agresiones psíquicas o psicológicas, que están dirigidas a dañar la integridad emocional del niño comprenden todo tipo de manifestaciones verbales y gestuales, así como actitudes que los humillan y degradan pero esto no es lo más grave, pues las heridas del cuerpo duelen pero tienden a cicatrizar pero las heridas del alma –que no dejan evidencia física- tardan mucho más en sanar si es que sanan antes de que se le acumule otra herida más, estas generan sentimientos de desvalorización, baja estima e inseguridad personal, los cuales más tarde pueden manifestarse en violencia social. Suarez, J 2000

El maltrato infantil trae serias consecuencias tanto en el individuo como en la como en la sociedad en general, pero desgraciadamente existen muy pocas investigaciones acerca de este tema y no obstante, poco o nada se hace en

términos de promoción de la salud mental y de la detección y la prevención, tratamiento y rehabilitación de los trastornos emocionales. Únicamente se atienden las necesidades físicas de los menores, así mismo, al agresor tampoco se les da un tratamiento y en este caso sería indispensable llevarlo a cabo a manera de prevención y de tratamiento sin embargo las autoridades de salud públicas pasan de largo sin reconocerlos como individuos bio-psico-sociales. Por tanto, la reintegración y adaptación de estas personas nuevamente a la sociedad la llevan a cabo solos y la forma en la que lo hacen no siempre es la más adecuada. Aguirre, E. (2000).

Por consecuencias en los casos de las víctimas de maltrato, entendemos toda serie de alteraciones en el funcionamiento individual, familiar y social siendo los aspectos más conocidos la reproducción del mismo y las alteraciones en el rendimiento académico, en el ajuste psíquico individual y en el tipo de relaciones en las que el sujeto participa Suarez, J 2000

Los malos tratos que se llevan a cabo sobre los niños pueden provocar daño o consecuencias negativas a dos niveles: somático y psicológico, las consecuencias somáticas tales como: Abandono físico: retraso pondoestatural, cronificación de problemas por falta de tratamiento físico, vitaminopatías, eritemas de pañal, aplanamiento del occipucio, aparición de ciertas enfermedades prevenibles mediante vacunación y producción de quemaduras y otras lesiones por accidentes familiares debidas a una falta de supervisión, Maltrato físico: lesiones cutáneas, quemaduras, lesiones bucales (que pueden afectar a la posición de los dientes), lesiones óseas (que pueden afectar el

crecimiento y la movilidad articular), lesiones internas (traumatismos craneales y oculares) entre las que destacan aquellas que producen edemas cerebrales puesto que pueden tener secuelas neurológicas.

En cuanto a las anteriores consecuencias, sin restar importancia, no nos compete abordarlas ampliamente, pues la mayoría de este tipo de casos cae en manos del médico, entonces en este caso, interesa abordar las consecuencias psicológicas. Rodríguez, M 1998

Al hablar de consecuencias psicológicas esta se refieren a la variedad de comportamientos que pueden aparecer, sean alterados los denominados "excesos conductuales" y también los retrasos o "déficit" en ciertos repertorios que se esperarían en los niños en función de sus edades respectivas. Estas consecuencias pueden manifestarse a corto, mediano y largo plazo, es decir, en la infancia, adolescencia y edad adulta. Rodríguez, M 1998

Las consecuencias que estos autores plantean serían las siguientes: Consecuencias durante la infancia. A corto plazo: Incluye los efectos que estos pueden tener sobre el desarrollo físico del niño en el periodo comprendido entre los cero y los ocho años de edad, esto debido a que, según el autor este es el período en donde los cambios más rápidos y drásticos se producen en el período de cero a seis/ocho años.

La principal secuela que los malos tratos producen en el desarrollo de los niños es precisamente su retraso que se nota alrededor de la edad de un año,

y ya es muy claro a los veinticuatro meses. Y las áreas comportamentales que se encuentran más afectadas en este período son las siguientes: Área cognitiva: presentan un menor desarrollo cognitivo, se muestran más impulsivos, menos creativos, más distraibles y su persistencia en las tareas de enseñanza aprendizaje es menor. Son menos habilidosos resolviendo problemas y cuando llegan a la edad escolar muestran peores resultados en las pruebas de CI y tienen malas ejecuciones académicas. Los niños maltratados funcionan cognitivamente por debajo del nivel esperado para su edad, ya que sus puntuaciones en escalas de desarrollo y tests de inteligencia son menores que en los niños no maltratados, sus habilidades de resolución de problemas son menores y hay déficit de atención que compromete el rendimiento en las tareas académicas.

Área social: los niños y las niñas de 18 y 24 meses sufren un apego ansioso y presentan más rabia, frustración y conductas agresivas ante las dificultades que los niños no maltratados. Rodríguez, M 1998

Entre los 3 y 6 años tienen mayores problemas expresando y reconociendo afecto; también expresan más emociones negativas y no saben animarse unos a otros a vencer las dificultades que se presentan en una tarea. Por último, presentan patrones distorsionados de interacción tanto con sus cuidadores como con sus compañeros. Rodríguez, M 1998

Se identificaron seis patrones distorsionados de comunicación afectiva entre los niños maltratados y sus cuidadores: eran retraídos o distantes

afectivamente, mostraban falta de placer o bienestar, eran inconsistentes en la interacción, presentaban ambigüedad, frivolidad y una comunicación afectiva negativa.

Cohen, J 1999

Estos niños se acercan menos a los cuidadores, evitan más a los adultos y a los compañeros y son más agresivos con los adultos. Otros autores descubrieron que los niños maltratados físicamente eran más agresivos y los que padecían abandono interaccionaban menos de lo normal, los niños maltratados han mostrado falta de empatía. Cohen, J 1990

Son niños que entre 1-3 años de edad no mostraban interés por escapar a las situaciones molestas de la guardería y cuando lo hacían eran violentos, reaccionaban con ataques físicos, cólera o miedo. Cohen, J 1990

También se ha visto que los niños maltratados son menos recíprocos en las interacciones con sus iguales y mencionan que estas dificultades en habilidades de empatía perduran hasta la edad adulta. Cohen, J 1990

Área del lenguaje: varios estudios al respecto han encontrado lo siguiente. Descubrieron que los niños que padecen de maltrato físico, a los 30 meses, no se diferencian de los niños control en cuanto a lenguaje comprensivo pero si en el productivo, en lo que se refiere a sensaciones, sentimientos y necesidades y los niños que padecen abandono y maltrato físico presentan un déficit en la

expresión de este tipo de verbalizaciones referentes a estados internos. Cohen, J 1990

La interacción verbal madre e hijo, en niños de 31 meses que son maltratados físicamente; utilizan un lenguaje menos complejo sintácticamente, tienen menos vocabulario expresivo y conocen menos palabras que los no maltratados. Burgués, R; Conger, R. 1978

Las madres de los niños que padecen abandono y maltrato físico hablan menos con sus hijos que las controles, en los casos de abandono físico las madres dan menos recompensas verbales y aprobación a sus hijos, y se muestran más propensas a criticarlos. Burgess y Conger (1978),

En los casos de maltrato físico se ha visto que utilizan menos instrucciones verbales para ayudar a sus hijos a superar las dificultades normales de su ambiente. Inician menos interacciones de juego e ignoran más a sus hijos. Estas dificultades de lenguaje no desaparecen a lo largo del tiempo, sino que perduran hasta la edad escolar. Los niños maltratados presentan dificultades de comunicación y de habilidades de expresión. Burgess y Conger (1978),

Área de autonomía funcional: Puede haber conductas de cuidado personal (aseo, vestido, nutrición, etc.) que en condiciones normales deben ser aprendidas en el seno familiar y, por otro lado, están las habilidades de la vida en comunidad, es decir, la capacidad que el sujeto tiene de funcionar de forma independiente a sus progenitores o cuidadores los niños que padecían

diferentes formas de maltrato presentaban un apego ansioso, en especial los que sufrían abandono emocional. Burgess y Conger (1978),

Área Motora: Diversas investigaciones al respecto y varias de ellas son las siguientes. Esta es el área que se encuentra menos afectada en los niños maltratados se mostraron menos hábiles que los controles, en el uso de herramientas a los 24 meses de edad.

Los niños que padecían abandono físico se mostraban más tardíos en adquirir la locomoción y se apreciaban también déficit en motricidad fina.

Problemas de Conducta: Se refiere a los problemas de comportamiento en general (conductas agresivas, hiperactivas y disruptivas).

Como ya se ha mencionado, los problemas de conducta agresiva se presentan principalmente en los niños maltratados físicamente. En estos niños se presentaron más síntomas depresivos (mayor externalidad en la atribución de control, más baja autoestima y desesperanza en cuanto al futuro). Observaron una inusual aparición de comportamientos sexuales precoces (frotis, masturbaciones con una alta frecuencia, en presencia de otros niños) en niños que padecían abandono.

Las consecuencias durante la edad escolar y la adolescencia con relación al maltrato infantil tiene una serie de efectos en todas las áreas del desarrollo del niño, lo que le coloca en una situación de alto riesgo para desarrollar problemas de conducta y posteriores psicopatologías. Son diversas las

alteraciones conductuales que se engloban bajo la etiqueta general de conducta antisocial las más relacionadas con el fenómeno de los malos tratos.

Rodríguez, M 1998

El maltrato físico está relacionado con la aparición de ansiedad e indefensión y estas reacciones se deben principalmente a las situaciones de rechazo (maltrato emocional/abandono emocional), estos niños presentan un comportamiento agresivo tal vez debido al mismo maltrato, lo cual crea un círculo vicioso en la relación padre-hijo. En un estudio retrospectivo se encontró que el 20% de los niños que habían padecido abandono o maltrato físico, cuando llegaron a adolescentes cometieron delitos graves y una vez que estos cometen delitos ésta conducta suele cronificarse hasta la edad adulta. También se ha estudiado el coeficiente intelectual y su relación con los malos tratos y los niños con abandono aparecen con un CI inferior al normal y las niñas tienen CI infranormal ya sea que sufran maltrato físico o abandono. . Myers, R. (1993).

Otra consecuencia de los malos tratos es que los niños acaban adoptando una visión distorsionada de la realidad, los adolescentes maltratados tienen una idea distorsionada de la relación padre-hijo y ven a su padre como perfecto al lado del hijo despreciable, también suelen tener expectativas poco realistas sobre la conducta de otros niños y piensan que los niños deben saber hacer cosas que son poco adecuadas para la edad de estos. Rodríguez, M 1998

Como acabamos de comentar los adolescentes maltratados tienen una idea distorsionada de la relación padre-hijo; una visión distorsionada de la realidad, suelen tener expectativas poco realistas sobre la conducta de otros niños y piensan que los niños deben saber hacer cosas que son poco adecuadas para la edad de estos adolescentes en un futuro serán padres y probablemente maltrataran a sus hijos. MAYER, Richard E. (1983).

Las fuentes revisadas concuerdan en que el maltrato infantil es un problema multifactorial, es decir multicausal y multidisciplinario y de todos ellos, los que abordan el tema exhaustivamente y de manera más acertada son el II Congreso sobre Maltrato Infantil (1998) y Cantón y Cortés (1997) quienes determinan lo siguiente: entre las causas principales que generan el maltrato a menores, se pueden mencionar las siguientes: Personalidad o modelo psiquiátrico/psicológico postulaba una relación entre el abuso/abandono infantil y la presencia de enfermedades mentales o de algún síndrome o desorden psicológico específico, en la actualidad varios autores admiten que solo entre un 10 y un 15% de los de los padres abusivos ha sido diagnosticado con un síntoma psiquiátrico específico. Estudios que se han hecho, indican que los padres abusivos tienen dificultades para controlar sus impulsos, presentan una baja autoestima, escasa capacidad de empatía, así mismo, se ha encontrado que el abuso infantil se relaciona con la depresión y con la ansiedad de los padres, entre otras características y rasgos de personalidad como el alcoholismo y la drogadicción. (Cantón y Cortés, 1997)

Económicas: Esto es a partir de la crisis que prevalece y el desempleo que trae consigo que los padres que se encuentran en esta situación desquiten sus frustraciones con los hijos y los maltraten ya sea física o psicológicamente, el maltrato infantil se presenta en mayor medida en los estratos de menores ingresos, aunque se ha encontrado en diversas investigaciones que esta conducta no es propia de determinada clase social y se suele dar en todos los grupos socioeconómicos, estas características se encuentran dentro del modelo sociológico mencionado por Cantón y Cortés (1997).

Culturales: En este rubro se incluye a las familias donde los responsables de ejercer la custodia o tutela de los menores no cuenta con orientación y educación acerca de la responsabilidad y la importancia de la paternidad y consideran que los hijos son objetos de su propiedad. A estos tutores les falta criterio para educar a sus hijos , la sociedad ha desarrollado una cultura del castigo, en la cual al padre se le considera la máxima autoridad en la familia, con la facultad de normar y sancionar al resto de los miembros, en esta concepción, el castigo se impone como una medida de corrección a quien transgrede las reglas, además no se prevén otros medios de disciplina y educación de los hijos, además de que la información existente acerca de este problema social no se hace llegar a los padres de familia ni se promueven los programas de ayuda para éstos y así, estos a su vez son ignorantes pues carecen de información, orientación y educación al respecto (modelo sociológico).

Sociales: Cuando entre los padres se produce una inadecuada comunicación entre ellos y sus hijos, se da pie a la desintegración familiar (modelo psiquiátrico/psicológico). En la mayoría de los casos, esta causa va paralela al nivel socioeconómico de los padres y el ambiente que rodea a la familia. Así mismo, es inducida por la frustración o la desesperación ante el desempleo, los bajos ingresos familiares y la responsabilidad de la crianza de los hijos. El estrés producido por estas situaciones adversas provoca otras crisis de igual o mayor magnitud (modelo sociológico). Por otro lado, los conflictos que son ocasionados por el nacimiento de los hijos no deseados o cuando la madre se dedica a la prostitución y deja en la orfandad a sus hijos. En consecuencia el maltrato que se genera en estos casos provoca un daño irreversible por la carencia de afecto durante esta etapa de la vida del individuo (modelo psiquiátrico/psicológico). MAYER, Richard E. (1983).

Emocionales: La incapacidad de los padres para enfrentar los problemas, su inmadurez emocional, su baja autoestima, su falta de expectativas y su inseguridad extrema motivan que desquiten su frustración en los hijos y no les proporcionen los requerimientos básicos para su formación y pleno desarrollo. Los estilos negativos de interacción que generan la violencia doméstica; se ha comprobado que en los lugares donde existe agresión y violencia entre el padre y la madre suele haber también maltrato infantil y esto produce a su vez incapacidad de socialización en los padres con el medio en que se desenvuelven. No hay que olvidar que a través de la familia se transmiten las reglas y costumbres establecidas por la sociedad (modelo psiquiátrico/psicológico). Myers, R. (1993).

La historia del maltrato de los padres. De acuerdo con múltiples estudios, es muy alto el promedio de padres agresores que sufrieron maltrato en su infancia. Además, en la mayoría de estos casos, los progenitores no reciben instrucción alguna acerca de la forma de tratar a sus hijos y aunque la recibieran, sin una intervención psicológica adecuada caerían de nuevo en la misma forma de tratar a sus hijos; a esto se le llama transmisión intergeneracional, malas experiencias en la niñez, etc. (modelo psiquiátrico/psicológico).

Biológicas. Se trata del daño causado a los menores que tienen limitaciones físicas, trastornos neurológicos o malformaciones. Por sus mismas limitaciones, estos niños son rechazados por la sociedad y por consiguiente sus padres o tutores los relegan o aceptan con lástima. En estas circunstancias, el daño que se ocasiona a los menores con discapacidad es mayor, pues agrede a un ser indefenso que no puede responder en forma alguna (Cortés y Cantón, 1997).

En general los padres agresores son personas inestables, inmaduras, muchas veces demasiado jóvenes. Personas con escasa capacidad de empatía que frecuentemente se sienten inseguros en su vida social y sus trabajos; trabajos que en su mayoría son poco calificados, estudios sociales indican que los padres dispensadores de malos tratos físicos a sus hijos experimentan estrés y angustia personal que les lleva a padecer estados de depresión, ansiedad, ira, hostilidad aislamiento y soledad traducidos en afecto negativo hacia los menores. Tienen una concepción de el niño; el cual es un

objeto de su propiedad, aplican una disciplina rígida con los hijos, generalmente fueron maltratados por padres que a su vez lo fueron por los suyos. es una cadena interminable, los agresores hablan de una infancia sin afecto y sin cuidado.

En relación al perfil demográfico aunque la violencia intrafamiliar y especialmente el maltrato infantil se han presentado en cualquier familia; son de destacar algunos aspectos, el hecho de tener un bajo nivel cultural, y pertenecer a un estrato socioeconómico bajo y medio bajo (1,2,3) de vivir en condiciones de hacinamiento, representan la población más vulnerable, debido a los procesos crecientes de marginación social, la dificultad en la satisfacción de las necesidades básicas existenciales,

El padre maltratador reúne varias condiciones propicias para el ejercicio de la violencia: padece profundo estrés, es padrastro, desempleado o carente de recursos económicos, padres con numerosos hijos, padres muy jóvenes, con expectativas irreales e impulsivos. son inseguros y desarrollan baja autoestima, reaccionan con violencia, pero es también alguien que ha podido ser testigo o haber sufrido conductas violentas en la infancia ,Son personas con baja tolerancia a la frustración y un umbral de resistencia al estrés muy bajo. Además, son frecuentemente hombres impulsivos, que no aceptan bien las críticas. A esta situación se suma el bajo nivel educativo que limita las posibilidades de afrontamiento, generalmente son machistas, suelen ser hombres que han sido educados en la creencia que el hombre es un ser superior, esta posición se mantiene como manifestación de la estructura

patriarcal y es reforzado por los estereotipos vendidos por los medios de comunicación, los cuales son exaltados y mostrados como modelos a seguir.

La madre maltratante, generalmente muestra poco control de sí misma, baja tolerancia a la frustración, alto grado de inmadurez afectiva, pensamientos y comportamientos rígidos, impulsividad sin buenos controles, inseguridad frente a los hijos; de crianza hostil y rechazante con sus hijos, incapacidad para ejercer sobre ellos un control efectivo, insatisfacción en sus necesidades de amor y aceptación. Tienen asumido un rol patriarcal de la sociedad y se sienten inferiores o minusvaloradas por el hecho de ser mujeres. no tienen trabajo remunerado.

La historia familiar de estas mujeres se caracterizó por la ausencia de la figura paterna, así como la observación de maltrato conyugal y la experimentación de maltrato infantil; sumado a esto se encuentra el distanciamiento del ámbito escolar que las excluye de la posibilidad de información sobre estilos de vida más saludables.

Generalmente también son maltratadas en el hogar y no pueden escapar de la situación pues no cuenta con los suficientes recursos ni emocionales ni cognitivos para terminar con la relación violenta lo cual favorece el mantenimiento de la relación bajo la "apariencia" del rol económico del hombre, proveedor de la manutención; generando en el hogar un círculo vicioso de violencia entre los integrantes de la familia donde los mas afectados son los niños los cuales por aprendizaje vicario incorporaran en su repertorio

conductual comportamientos de interacción social violentos que con el tiempo generalizara a todos los contextos donde se desenvuelva. Estos aprendizajes serán el eje central de la organización de su interacción.

El aprendizaje de los niños se ven entonces afectado tanto por el comportamiento de sus padres como por lo que piensan", es decir por las actitudes y creencias de los mismos, una es una predisposición para responder a un estímulo en particular de una manera particular. Una actitud representa una mayor probabilidad de que una persona reaccione frente a una experiencia o comunicación dadas de una forma en particular en vez de hacerlo en otra forma. Las creencias paternas tienen origen en la cultura pues se encontró que un estudio realizado en California relacionó creencias de los padres sobre crianza, inteligencia y educación, con el desempeño escolar de sus hijos Hernandez, A 1989

El maltrato infantil está relacionado con el valor social que se otorga a los niños, las expectativas culturales de su desarrollo y la importancia que se da al cuidado de los niños en la familia o en la sociedad (Hernandez, A 1989). y esto a su vez se relaciona con las pautas o formas de crianza y los mitos, creencias y actitudes que los padres albergan en éstas, entre ellas están las creencias acerca de la necesidad de inculcar la disciplina mediante medidas de corrección físicas o verbales inadecuadas, pues desde tiempos inmemorables se ha aplicado la cultura del castigo y el miedo para educar a los hijos y así desarrollar "hombres cabales y de provecho, también existe la idea de que los

hijos son propiedad de los padres. Gracias a este mito que data de la época romana, los progenitores creen que gozan de poder absoluto sobre sus hijos.

Cuando los niños son conscientes de su propia persona, su educación puede ser un reto desconcertante y complejo; Papalia y Olds (1998),

Los padres de hoy educan a sus hijos repitiendo los patrones que sus padres les aplicaron y otros adoptan prácticas muy diferentes a las que utilizaron con ellos y para ello, estos autores describen tres clases de estilos de paternidad basándose en Baumrind, (1971); Baumrind y Black, (1967) y son los siguientes: los padres autoritarios cuyos valores primarios en la crianza de sus hijos se basan en el control y la obediencia incuestionables. Los métodos en que se ha transmitido esta educación han sido de generación en generación, tratando desde tiempos muy remotos al niño como adulto chiquito, reprimiendo la espontaneidad vital, construyendo una base de informaciones e ideas falsas, que darán sustento a sus posteriores creencias y actitudes.

Las principales informaciones e ideas falsas son: Que el deber engendra amor. Que se puede acabar con el odio mediante prohibiciones. Que los padres merecen respeto a priori por ser padres. Que la obediencia robustece. Que un alto grado de auto estima es perjudicial. Que un escaso auto estima conduce al altruismo. Que la ternura es perjudicial (amor ciego). Que atender las necesidades del niño es malo. Que la manera de ser es más importante que el ser. Que el cuerpo es algo sucio y repugnante. Que los padres siempre tienen la razón.; al creer que ayudan a sus hijos a ser más competentes y autosuficientes pero al contrario, esto debilita el auto confianza y la curiosidad

del niño, lo ridiculiza por su falta de competencia y suprime la expresión de sus sentimientos. Solo al romper la transmisión de generación en generación los adultos pueden ayudar a los niños a crecer física y psicológicamente saludables. Puyana, Y. y Orduz, C. (1998).

Padres democráticos cuyos valores primarios en la crianza de sus hijos mezclan el respeto por la individualidad del niño con un deseo de transmitir valores sociales en él. Según Baumrind, citado por Papalia y Olds (1998) el mejor de estos tres estilos de paternidad, en niños de preescolar de padres democráticos pues dirigen las actividades de sus hijos en forma racional, prestan atención antes que al miedo del niño al castigo o a la pérdida de amor. Aunque confían en su capacidad para guiar a sus hijos respetan los intereses, las opiniones y la personalidad de los niños. Son amorosos, consecuentes, exigentes y respetuosos de las decisiones independientes de sus hijos, pero firmes en mantener los estándares y la voluntad para imponer castigos limitados. Explican las razones que sustentan las posiciones que adoptan y favorecen el intercambio de opiniones. Sus hijos, evidentemente se sienten seguros al saber que los aman y que esperan de ellos. Estos niños de preescolar tienden a confiar más en sí mismos y a controlarse, manifiestan interés por explorar y se muestran satisfechos. Una investigación reciente también relaciona la paternidad democrática con el aprendizaje. Estudios de andamiaje encontraron que los padres democráticos son más sensibles para saber cuando cambiar el nivel de ayuda, y que sus niños lograron más éxito en diferentes tareas (Pratt, Kerig, Cowan y Cowan, 1988 citados por Papalia y Olds, 1996).

Como hemos citado los padres democráticos son consecuentes, amorosos, exigentes, respetuosos de las de las decisiones independientes de sus hijos pero firmes en mantener los estándares y la voluntad para imponer castigos; amorosos y eficientes a la hora de recompensar estos padres poseen conocimientos de las pautas de crianza que permiten el desarrollo adecuado e integral del niño, las prácticas de crianza hacen parte de las relaciones familiares y en ellas se resalta el papel que juegan los padres en la formación de sus hijos. Una forma de aproximarse a este complejo proceso, es definiendo el concepto de prácticas de crianza, lo cual permite ir más allá del sentido común. En primer lugar, una aproximación inicial nos indica que este fenómeno se sitúa en el campo de la interacción humana, esto es, en el marco de una relación interpersonal muy particular, caracterizada por el poder y la influencia mutua. Las prácticas deben concebirse como acciones, esto es, como comportamientos intencionados y regulados, es lo que efectivamente hacen los adultos encargados de ver a los niños. Son acciones que se orientan a garantizar la supervivencia del infante, a favorecer su crecimiento y desarrollo psicosocial, y a facilitar el aprendizaje de conocimientos que permita al niño reconocer y interpretar el entorno que le rodea. Aguirre, (2000).

Dentro de las practicas debemos definir lo que es La disciplina la podríamos definir como el aprendizaje de la norma, no como el castigo. Con la disciplina enseñamos cuál es el comportamiento aceptado y cuál no, teniendo como resultado que las personas disciplinan mejor su comportamiento cuando reconocen que ello les permite conseguir un mayor desarrollo personal,

espiritual, material y de los suyos. Aquí nos encontramos con otro concepto: la norma, que viene a ser un acuerdo entre dos personas, por ejemplo: padres e hijos pueden acordar normas de disciplina que se deben cumplir. Para disciplinar a los niños de vemos tener tácticas para tal propósito El premio y el castigo son estrategias que aparecen ante la valoración, positiva o negativa, del comportamiento del niño. la "desobediencia" de los niños aparece como un factor crítico en el manejo de la conducta y la formación moral en la familia, ya que es uno de los motivos más importantes para castigar; otros factores importantes como desencadenantes del castigo se relacionan con los comportamientos inadecuados como "contestarle a la mamá", "decir groserías", "hacer daños", "pelear", "decir mentiras" y "hacer pataletas".El castigo físico y el castigo por supresión constituyen las prácticas de castigo más frecuentes; "darle una pela" o "quitarle algo que le guste" son las estrategias mas generalizadas estas formas de castigo se acompañan de verbalizaciones en las que el padre o adulto responsable manifiesta su inconformidad frente al niño, y que en algunos casos se desbordan hasta constituirse en maltrato verbal.

Existe una tendencia significativa a hacer del castigo una estrategia para que el niño aprenda por expiación; el niño debe "pagar" con dolor, por aquello que se juzga como inadecuado; lo que reduce las posibilidades educativas de la sanción. Para controlar las peleas entre hermanos, se utiliza tanto el castigo físico, individual y colectivo, como la reprensión. Los argumentos que se esbozan en este sentido convocan a la hermandad, a la prevención de accidentes, y de disgustos en los padres. Las denominadas "pataletas" o "rabieta" infantiles se manejan en forma un poco análoga: castigo físico,

utilizando las manos y también ramas, correa o lanzándole a los niños agua fría. Para el castigo físico se utiliza en algunos casos la mano; subsisten prácticas relacionadas con el uso de "una rama", con "fuate", con correa, con "chanclas", objetos que siguen haciendo parte del bagaje instrumental del castigo; hoy día por las sanciones contempladas en la ley parece existir una tendencia a castigar con objetos que no dejen "marcas" físicas producto de heridas, "vetas" o hematomas. Ministerio de Educación Nacional. (2000).

En relación a los premios, éstos se utilizan cuando el niño hace algo que se considera "bueno" y significativo dentro de la cotidianidad; los motivos más frecuentes para premiar a los niños son los logros escolares, los avances en su desarrollo, la obediencia, la colaboración especial con las actividades del hogar, la autonomía en el aseo personal y en el trabajo que debe realizar, pero también existe una tendencia a recompensar a los niños en ocasiones especiales como los cumpleaños y la navidad. Los regalos ocupan un lugar importante dentro de las estrategias de recompensa, así sean cosas sencillas como golosinas, o juguetes, así también los estímulos verbales y táctiles (abrazarlos, besarlos). Los paseos y las salidas se reconocen como estrategias bastante motivadoras para los niños. Ministerio de Educación Nacional. (2000).

En Cartagena debido: primero a la creciente y abrumante aparición de casos de maltrato infantil (*aunque como dicen las distintas autoridades los casos de maltrato infantil reportados son una fracción de la problemática*), segundo a la insensibilidad de nuestra comunidad la cual mira el maltrato físico como una forma adecuada de educar a los niños, tercero a la falta de un

control estadístico sistemático, cuarto a la no aplicación de programas o proyectos adecuados que tengan un sustento teórico real para prevenir y controlar esos abusos, quinto a la cada vez mas gran marginación social a la que es sometida la mayor parte de la sociedad cartagenera ; aparece en Cartagena la red por la dignidad del menor la cual tiene apenas 4 meses de ser creada; su creación se debió a las necesidades anteriores y a la de visualizar los problemas de maltrato infantil en la ciudad con objetivos como los de prevenir, identificar y tratar la problemática del abuso del menor, la cual es la misma visión que tenemos nosotras ,esa visión nos generó inquietudes, esas inquietudes nos movieron a abordar la problemática y a detectar las necesidades antes mencionadas.

La red por la dignidad del menor llevo a cabo el viernes 19 de marzo del presente año una presentación en esta ciudad, una de las conclusiones a las cuales llevo la red por la dignidad del menor; fueron según estadísticas cualitativas que maneja el hospital Napoleón franco cerca del 50% de los menores que reciben atención han sido victima de maltrato.

La red por la dignidad infantil concluyo que los niños en la ciudad son victima de maltrato físico, psicológico, abandono y negligencia en la atención de enfermedades cuyos índices han aumentado según reportes de denuncias obtenidos por el bienestar familiar, en el 2003 se presentaron en Cartagena 119 casos de maltrato infantil de los cuales 82 son niñas y 37 son niños cabe anotar que las cifras anteriores no incluyen las denuncias que se presentan en la fiscaliza seccional.

En las investigaciones realizadas por la Red se detectaron por datos obtenidos del bienestar familiar y funcionarios de la casa de justicia, 84 casos de maltrato infantil de los cuales 40 fueron maltrato físico, 31 de maltrato psicológico, y 13 de abuso sexual, 18 fueron niños y 66 fueron niñas, en el sector donde esta la comunidad educativa a la cual va dirigido nuestro proyecto se detectaron 32 casos de maltrato infantil de los cuales 18 fueron maltrato físico, 12 de maltrato psicológico y 2 de abuso sexual.

La red por la dignidad por del menor apenas esta comenzando a trabajar en esta problemática y necesita de todo el talento humano para enfrentar dicha problemática que afecta a las personas más vulnerables de nuestra sociedad, los niños y niñas futuras generaciones del país, debilitando progresivamente el soporte y columna vertebral de nuestra sociedad la familia.

Los casos de maltrato infantil no son simplemente cifras de hechos, de "sucesos sociales" se tratan de seres humanos como nosotros, que han llegado a situaciones tormentosas y desesperantes de vida estos actos son claros indicadores y evidencias del tipo de sociedad en que vivimos y legitimamos Vivimos en un mundo en el que predomina la violencia. Y no debería extrañarnos que su dominio se inicie en la familia, pues es ahí donde empieza a manifestarse. La mayor parte de las agresiones graves a los niños se da precisamente en el hogar y esto da lugar a que dicho problema del maltrato a los niños se encuentre en personas y circunstancias casi o totalmente fuera de control, este tema se relaciona con el malinterpretado

derecho de corrección y de una u otra manera todos debemos hacernos responsables para no seguir incubando en la sociedad ese fenómeno tan desastroso y responsable de diversas anomalías en la misma; pues tanto el maltrato infantil como la violencia intrafamiliar son fenómenos sociales que han gozado de aceptación en nuestra cultura. A pesar de que en los últimos tiempos estas conductas han sido condenadas por constituir algunas de las formas de violencia más comunes y penetrantes en nuestra sociedad, todavía miles de niños sufren maltrato físico, psicológico y sexual en su propio hogar.

La familia es y debería considerarse como la institución más importante para nuestra sociedad, más sin embargo lo que sucede dentro de ella puede tener efectos tanto positivos como negativos en cada uno de los individuos que la integran y por tanto un ajuste o desajuste en las relaciones intrafamiliares. Diversos estudios en el tema han demostrado que los padres son los principales autores del maltrato infantil y a pesar de las graves consecuencias que este fenómeno desencadena no se debe calificar a estas personas como pervertidas o anormales, ya que sufren al igual que el niño o la niña agredidos. Como psicólogos tenemos los conocimientos para aportar a la sociedad y especialmente a los padres de familias herramientas que les permitan construir ambientes familiares donde de los niños puedan desarrollar todas sus habilidades. Estos ambientes deben estar enmarcados a construir hogares democráticos donde los padres a través de la capacitación puedan aprender cuales son las pautas de crianza adecuadas para construir esos hogares democráticos donde los niños de hoy se desarrollaran integralmente y en el futuro construirán una sociedad mejor un niño que a educado adecuadamente

educara adecuadamente a sus hijo invirtiendo ese macabro ciclo de niños golpeados y maltratados maltrataran también a sus hijos es por eso que desde la psicología podemos capacitar a los padres para que obtengan estrategias para enfrentar la dura tarea de educar a sus hijos. Myers, R. (1993).

Como psicólogas y madres es nuestro deber profesional y moral colaborar, pues somos poseedores de conocimientos, principios y técnicas del análisis aplicado del comportamiento, tenemos la capacidad para aportar estrategias que permitan afrontar de manera adecuada y metodologica la alarmante situación como lo indican los casos reportados anteriormente.

Es por esto y con base a lo anteriormente mencionado que surge el siguiente interrogante.

¿Qué estrategias educativas pueden ser utilizadas por padres de familia y cuidadores como aporte a la disminución del maltrato infantil en una Institución Educativa del barrio Olaya Herrera de la ciudad de Cartagena de Indias?

Objetivo General

Diseñar estrategias educativas que planteen adelantar acciones educativas y formativas tendientes a mejorar la capacidad de los padres de familias y cuidadores, para educar de manera adecuada a los niños de una institución educativa de la ciudad de Cartagena.

Objetivos Específicos

- Diseñar y elaborar herramientas didácticas y prácticas a los padres de familia y cuidadores.
- Orientar y entrenar a los padres y cuidadores en pautas de crianza adecuadas.

Método

Diseño

Metodológicamente nuestro estudio es de corte evaluativo, en un primer momento con un análisis descriptivo y un segundo momento con productos elaborados de corte cualitativo.

Participantes

Se tomó como población a padres de niños de sexto grado y los estudiantes de dicho grado pertenecientes a una institución educativa del barrio Olaya Herrera de la ciudad de Cartagena. Para la realización de este estudio se tomó una muestra por conveniencia de 30 padres de familia con edades comprendidas entre 25 a 55 años, y 30 niños con edades comprendidas entre los 11 y 13 años; ambos de nivel socioeconómico bajo.

Instrumentos

Los instrumentos seleccionados para la recolección de datos fueron: diario de campo (Ver anexo 1), los cuales ayudaron a recolectar información para la realización de dos cuestionarios (Ver anexo 2) el primero dirigido a padres de familia y el segundo a los estudiantes. Para la elaboración de dicho cuestionario se tomó indicadores de pautas de crianza adecuadas e inadecuadas utilizadas regularmente por los padres en su interacción diaria con sus hijos, preguntas basadas en factores de riesgo que probabilizan la aparición del maltrato infantil; todo esto teniendo en cuenta las dimensiones de

la teoría del microsistema: dimensión cognitiva (Creencias que se tienen, esquemas de conocimiento de las formas de percibir el mundo), conductual (actitudes y comportamientos de un individuo), psicodinámica (emociones, ansiedades, sentimientos conflictos, etc.), interracial (relaciones interpersonales) este cuestionario fue valorado por dos jueces, los cuales dieron su aprobación al instrumento, una vez aprobado el instrumento se procedió a su aplicación.

Procedimiento

Este procedimiento se llevó a cabo en cuatro fases: la primera fase es la captación de la población, en la segunda fase se realizaron una serie de observaciones que fueron consignadas en diarios de campo de estas observaciones se desprendieron ideas claras de la problemática y de las necesidades de la población; la tercera fase fue el diseño y aplicación del cuestionario para evaluar las dimensiones del maltrato en la población elegida y la cuarta fase fue la elaboración de las herramientas educativas Para la elaboración de estas, se realizó la búsqueda y clasificación de información.

Primero para la recolección de la información, nos basamos en libros, enciclopedias, Internet, visitas a clínicas y a EPS, ICBF, FISCALIA SECCIONAL, CASA DE JUSTICIA Y ABOGADOS CONCILIADORES, posterior a esto analizamos la información y procedimos a elaborar las herramientas educativas, las cuales constan de un Programa Para la Prevención del Maltrato Infantil el cual esta constituido por Un manual de Ciclos de talleres, Escuelas de padres y 4 Cartillas Educativas.

Las herramientas educativas están destinadas al trabajo con los padres de familia y cuidadores de niños que se encuentren en alto riesgo de maltrato infantil.

Resultados

Después de analizar la información consignada en los Diarios de Campo se procedió a diseñar los cuestionarios para evaluar las dimensiones del maltrato infantil en la población seleccionada.

Al analizar Las observaciones consignadas en los diarios de campo se pudo evidenciar, que en la Institución Educativa se están presentando casos de maltrato Infantil, según versiones dadas por el departamento de psicoorientación y algunos docentes de la Institución; también se pudo observar que la mayoría de los niños asisten al colegio con el uniforme incompleto, algunas veces sucios y manifiestan que llegan sin desayunar, y algunos esperan ingresar al colegio para bañarse, los docentes manifiestan que la actitud de los niños cada día se torna mas agresiva, y en ocasiones éstos han sido víctimas de amenazas.

Estas observaciones sirvieron de base para la elaboración de los cuestionarios y su posterior análisis.

Se aplicaron 60 cuestionarios, a los padres de familia y a los alumnos. Una vez diligenciados y recopilados los cuestionarios, se realizó el análisis estadístico para el posterior diseño y elaboración de herramientas educativas dirigidas a los padres de familia y a los estudiantes. Se tabularon los datos, los cuales arrojaron los siguientes resultados:

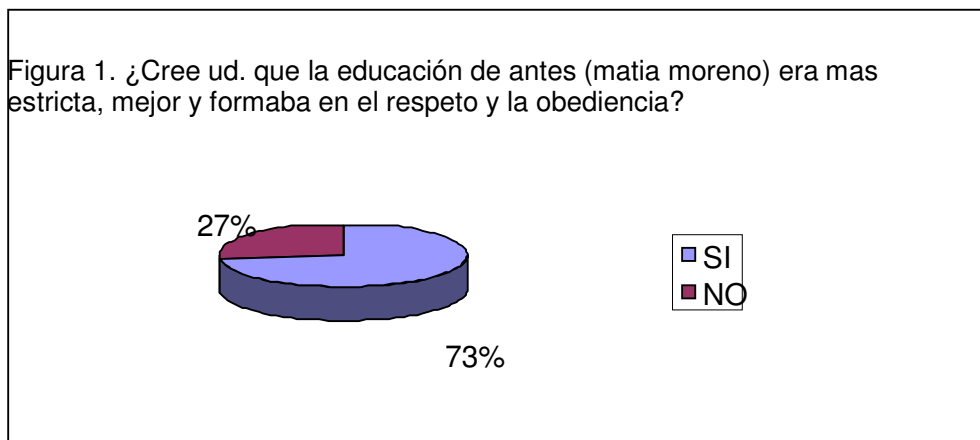
ANÁLISIS ESTADÍSTICOS

Cuestionario para Padres

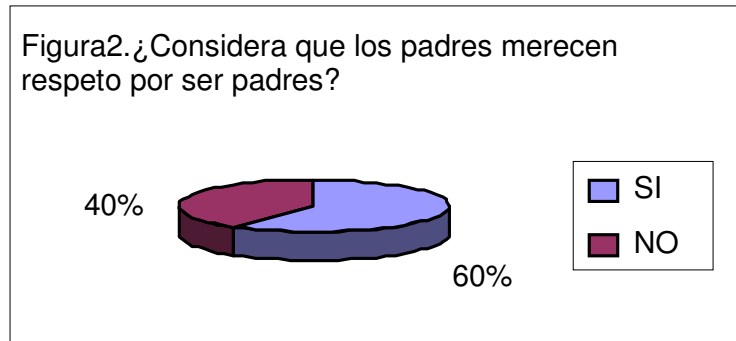
Dimensión Cognoscitiva

(Comprende los esquemas de conocimientos de las formas de percibir el mundo)

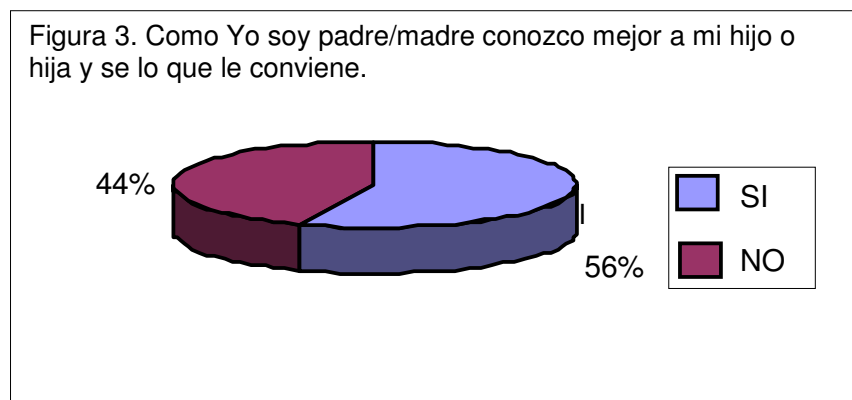
La figura 1, muestra los resultados del primer indicador, el cual permite observar que el 73 % de la población encuestada respondió SI y el otro 27% respondió NO, es decir, que la mayoría considera que la educación de antes era mejor por ser estricta aludiendo que formaba en el respeto y en la obediencia.



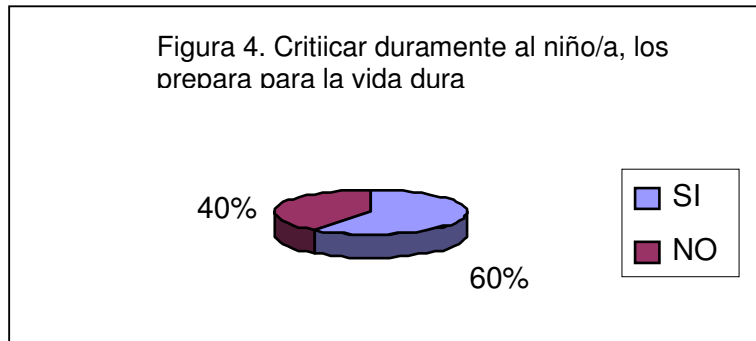
La figura 2 muestra los resultados respecto a creencias que tienen los encuestados, donde un 60% respondió SI y un 40% respondió NO, es decir que la mayoría considera que los padres merecen respeto por ser padres.



La figura 3 muestra los resultados respecto a pensamientos que tienen los padres de familia considerando su condición paterna y el conocimiento absoluto de sus hijos, donde un 56% respondió SI y un 44% respondió NO, evidenciando que la diferencia entre porcentajes no es mucha.

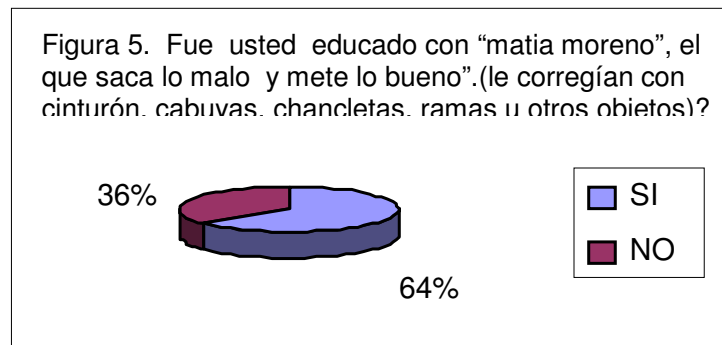


La figura 4 muestra que la mayoría respondieron Si con un porcentaje de 60% mientras que el porcentaje restante que es 40% demuestra que estos consideran que cuando critican con dureza los están educando para la vida.

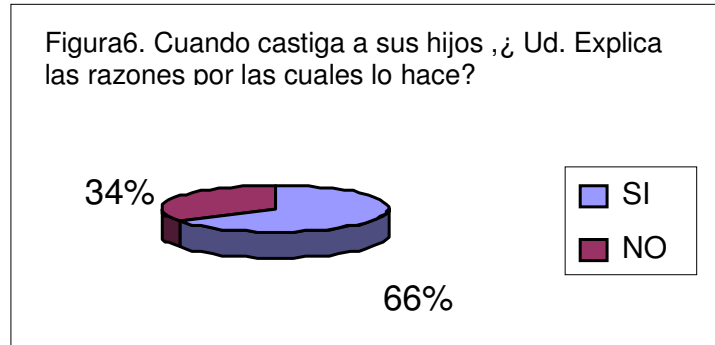


Dimensión Conductual
(Comprende actitudes y comportamientos del individuo)

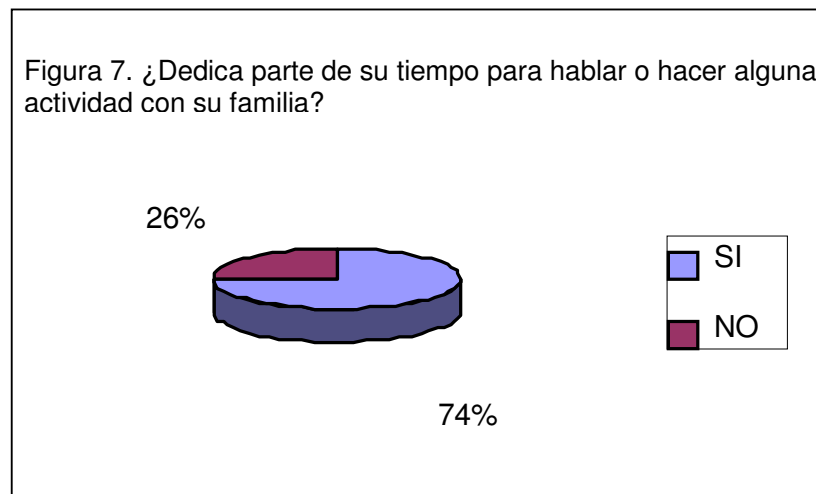
La figura numero 5 muestra que un 64% respondió SI y un 36% respondió NO, dejando en evidencia que algunos padres de familia fueron educados con violencia dentro de sus hogares.



La figura numero 6 muestra que la mayoría respondió SI con un 34% y un NO con un 66%, mostrando que le explican las razones a sus hijos por las cuales fueron castigados.

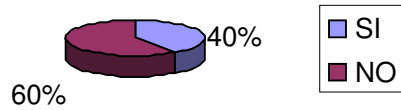


La figura numero 7 muestra que un 74% respondió SI, mientras que un 26% respondió NO, dejando claro que la mayoría le dedica tiempo a sus hijos o realizan alguna actividad en familia.



La figura numero 8 muestra que un 40% respondió SI, mientras que un 60% respondió NO, demostrando que los padres no permiten que sus hijos expresen sus sentimientos y que este tipo de conductas les molesta.

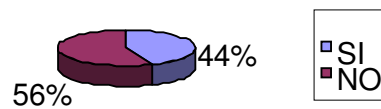
Figura 8. en algún momento usted no le permitido expresar a su hijo sus sentimientos (llorar, abrazar, gritar),



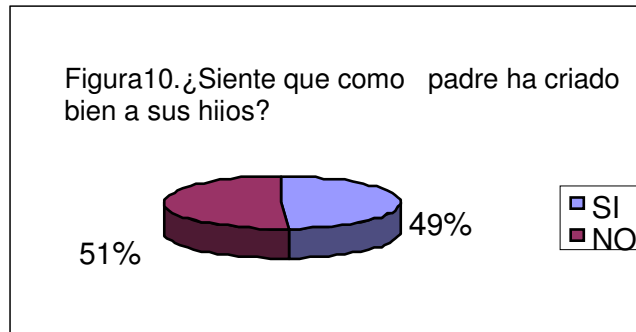
Dimensión Psicodinámica
(Comprende las emociones, ansiedades, sentimientos)

La figura numero 9 muestra que un 44% respondió SI, mientras que un 56% respondió NO, exponiendo que los que respondieron SI se sienten agradecidos con sus padres por la forma en que fueron criados.

Figura .9 Se siente agradecido por la forma en que fue criado

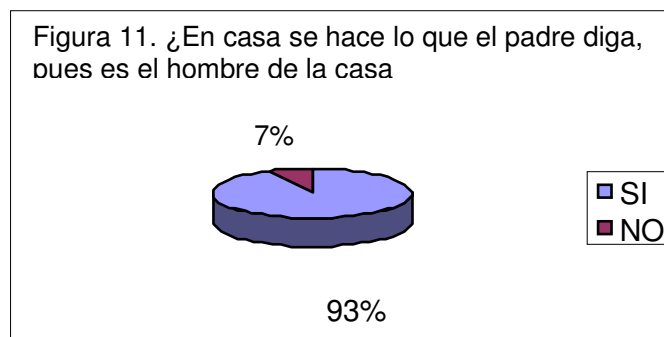


La figura numero 10 muestra que el 49% SI siente que como padre ha criado bien a sus hijos, mientras que el 51% que respondió NO, no lo siente así.

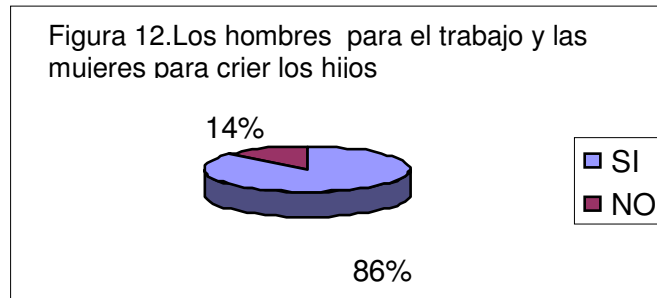


Dimensión Interracial
(Comprende las relaciones interpersonales)

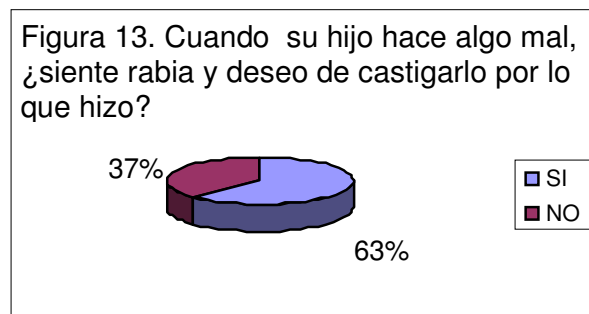
La figura numero 11 muestra que la mayoría de los encuestados respondió SI con un 93% mientras que un 7% respondió NO, pues estos últimos consideran que los hombres no siempre tienen la razón y por ello no siempre se hace lo que estos exigen en el hogar.



La figura numero 12 muestra que un 86% respondió SI, mientras que un 14% respondió NO, demostrando que la mayoría consideran que los hombres deben trabajar y las mujeres para el hogar.



La figura numero 13 muestra que un 63% respondió SI, refiriéndose a que no toleran que sus hijos hagan las cosas mal, mientras que un 37% consideran que cuando sus hijos no hacen bien sus deberes no se enfurecen ni los reprenden.



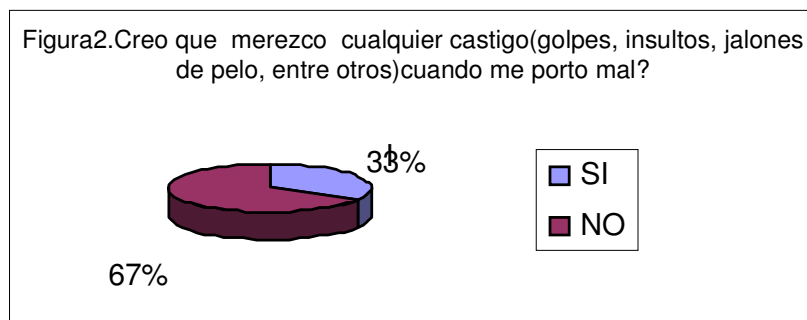
Questionario para Alumnos
Dimensión Cognoscitiva

(Comprende los esquemas de conocimientos de las formas de percibir el mundo)

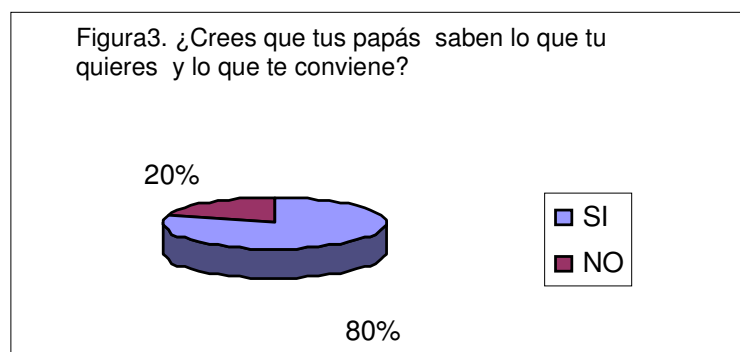
La figura numero 1 muestra que un 64% piensan que estos deben ser educados de la misma forma en que fueron educados sus padres, mientras que un 36% no lo cree así.



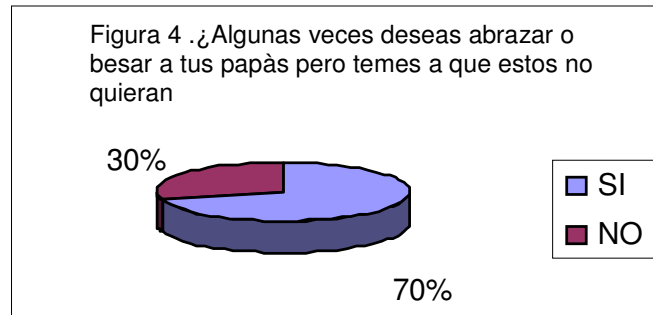
La figura numero 2 muestra que un 33% considera que merecen ser castigados físicamente cuando se portan mal, mientras que un 67% no comparten esta afirmación.



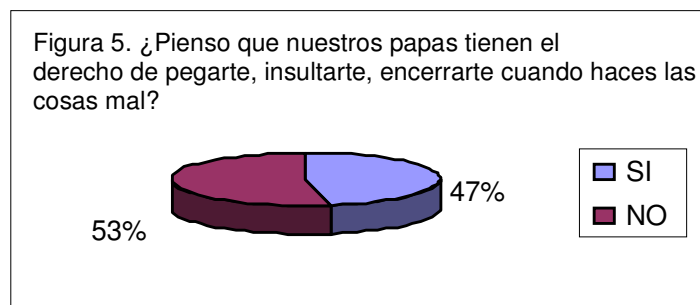
La figura numero 3 muestra que un 80% respondió SI, mientras que un 20% respondió NO, expresando que la mayoría de los encuestados creen que sus padres saben lo que estos quieren y necesitan.



La figura numero 4 muestra que un 70% respondió SI, mientras que un 30% respondió NO, demostrando que la mayoría temen ser rechazados por sus padres cuando expresan sus sentimientos hacia ellos.

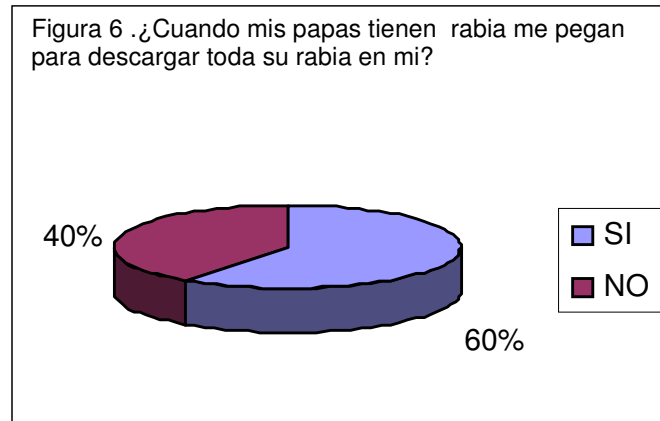


La figura numero 5 muestra que un 53% respondió SI, mientras que un 47% respondió NO ante la creencia de que los padres tienen derecho a maltratar a sus hijos cuando se portan mal.

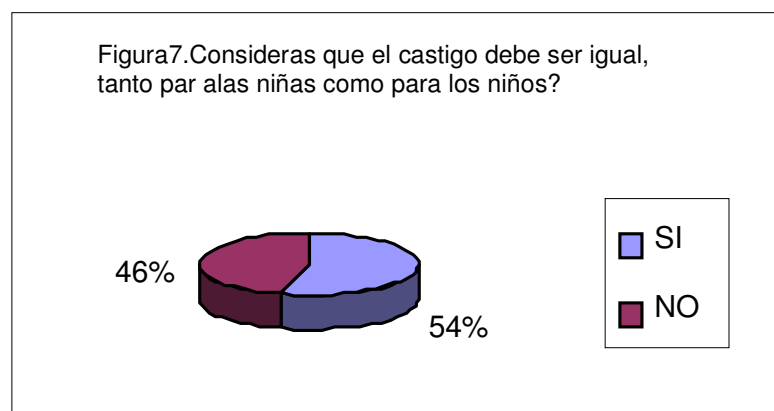


Dimensión Conductual
(Comprende actitudes y comportamientos del individuo)

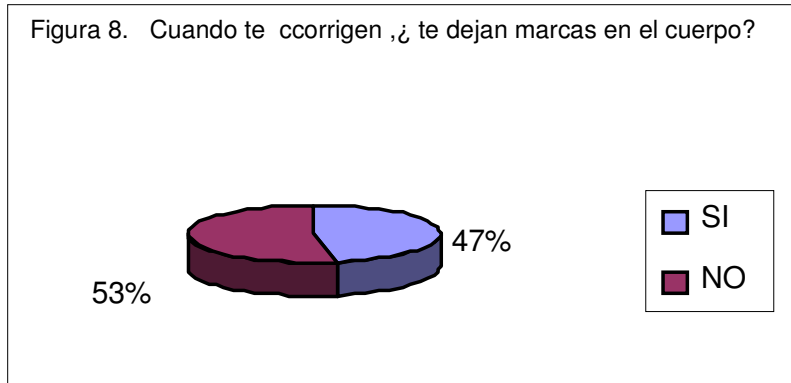
La figura numero 6 muestra que un 60% respondió SI, ante un 40% que respondió NO, donde los que respondieron Si aluden que sus padres los maltratan cuando estos están de mal humor.



La figura numero 7 muestra que un 54% respondió Si, al considerar que el castigo debe ser igual tanto para niñas como para niños, mientras que un 46% no estuvo de acuerdo.

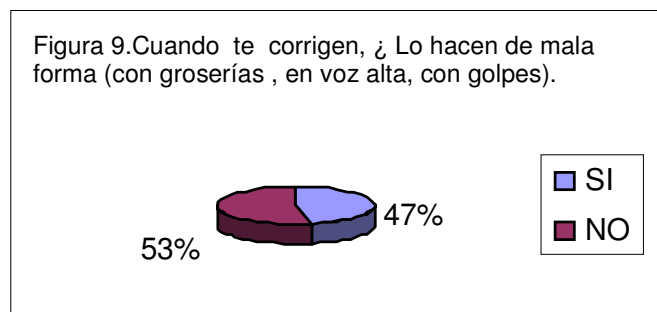


La figura numero 8 muestra que un 47% respondió SI, mientras que un 53% respondió NO, donde el porcentaje mayor demuestra que cuando los corrigen sus padres les dejan marcas en el cuerpo.

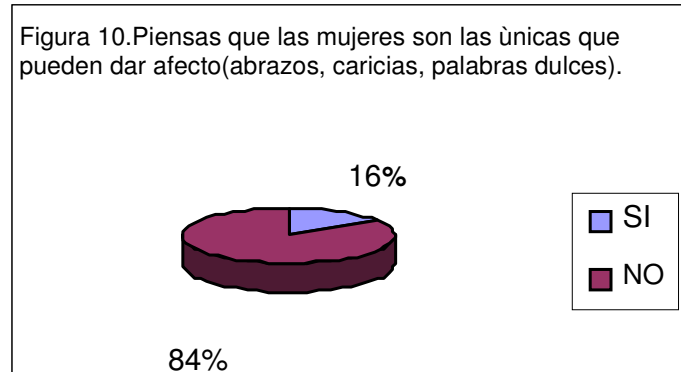


Dimensión Psicodinámica
(Comprende las emociones, ansiedades, sentimientos)

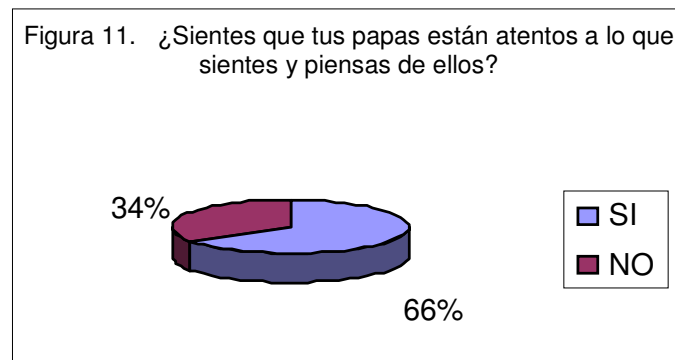
La figura numero 9 muestra que respondieron SI un 47%, mientras que un 53% respondió que NO, demostrando que menos de la mitad de los encuestados son maltratados por sus padres quienes descargan su rabia en estos.



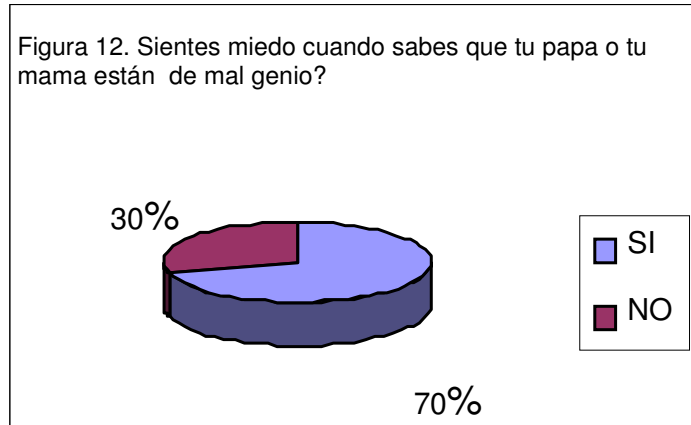
La figura numero 10 muestra que un 16% respondieron SI, pues consideran que las mujeres son las únicas que pueden dar afecto, mientras que un 84% respondió NO ante esta afirmación.



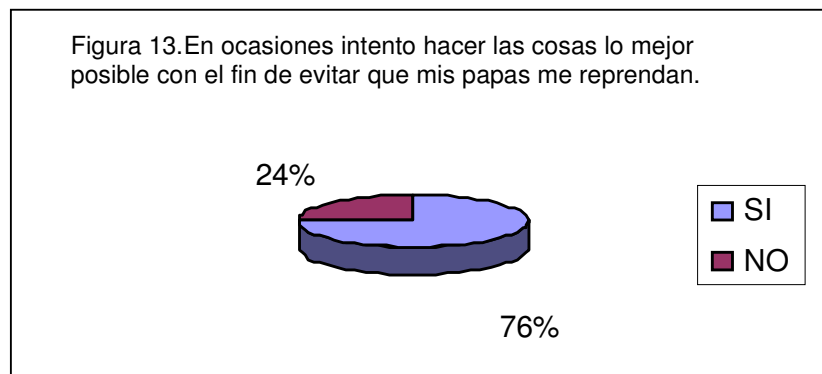
La figura numero 11 muestra que un 66% respondió SI, mientras que un 34% respondió NO, reflejando un 66% siente que sus padres están atentos ante lo que estos piensan y sienten.



La figura numero 12 muestra que un 70% sienten miedo cuando saben que algunos de sus padres están de mal humor, mientras que el 30% restante no lo siente igual.

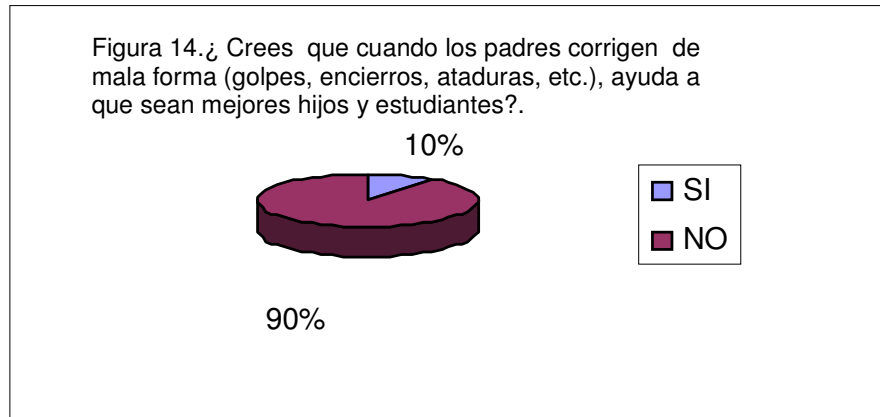


La figura número 13 muestra que un 76% intenta hacer lo mejor posible las cosas para evitar que les castiguen, mientras que un 24% no actúan igual.

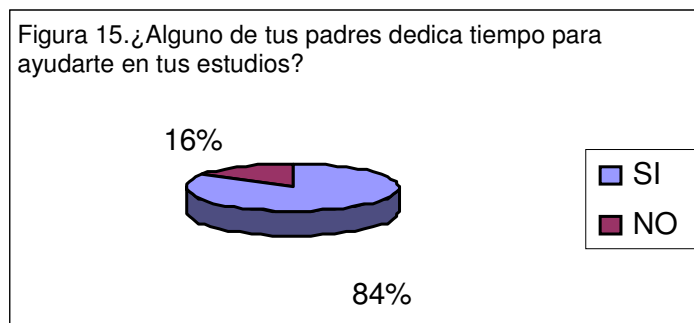


Dimensión Interracial
(Comprende las relaciones interpersonales)

La figura número 14 muestra que un 10% respondió SI, mientras que un 90% NO están de acuerdo con que el maltrato es una forma de corregir y ni de ayudar en la mejora del nivel académico.

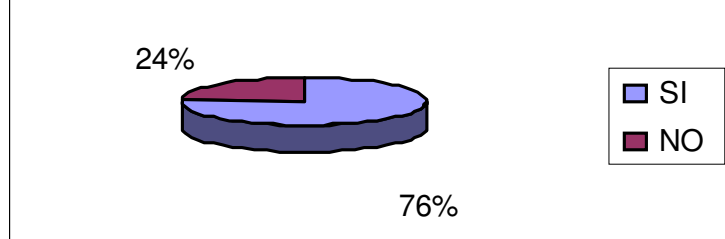


La figura número 15 muestra que la mayoría de los padres les dedican tiempo a los estudios los hijos con un porcentaje de 84%, mientras que un 16% no lo hacen.



La figura número 16 muestra que un 76% cuenta con el apoyo de sus padres a la hora de solucionar un problema, mientras que un 24% manifiesta, no contar con ese apoyo.

Figura 16. Tus papas te ayudan a resolver algún problema que se te presente.



Posterior al análisis estadístico se diseñaron las herramientas educativas dirigidas al trabajo con los padres de familias

Se diseñó un programa para la prevención del maltrato infantil, el cual está constituido por un manual que contiene un ciclo de talleres, Escuelas de Padres y Cartillas Educativas (ver anexo 3), destinadas al trabajo con los padres y cuidadores de niños que se encuentran en alto riesgo de maltrato infantil.

El ciclo de talleres contempla cuatro ejes temáticos (autoestima, formación y desarrollo de valores, comunicación familiar, y organización en el hogar), cada eje temático contiene cinco (5) talleres relacionados con el tema, siendo un total de veinte (20) talleres.

Este manual también contempla cinco (5) escuelas de padres, enmarcadas en el fomento, de factores protectores tales como; comunicación, disciplina, valores entre otros.

Las cartillas educativas que corresponden a cada eje temático, mencionados en el ciclo de talleres, contemplan un espacio *Para Recordar*,

donde por medio de dibujos y consejos se pretende educar a los padres sobre un tema determinado, otro espacio *Para Hacer* donde se recomiendan algunas actividades para realizar en casa con sus hijos y pareja y, un tercer espacio *Para Reflexionar* en el cual por medio de frases se insita a un análisis y reflexión de las problemáticas planteadas.

Discusión

De acuerdo a los resultados arrojados en este estudio, se pudo evidenciar que en la ciudad de Cartagena existen pocos programas para hacer promoción del buen trato y prevención del maltrato infantil. Esto es evidente por los altos índices de maltrato físico y psicológico en los niños reportados en las estadísticas del Instituto de Bienestar Familiar.

Por lo anterior, es necesario que como psicólogos aportemos a la Psicología de la salud por medio de la investigación con el fin no solo de diseñar estrategias para la prevención del maltrato infantil sino indagar, explorar en los posibles factores; ambientales y culturales que pueden estar influyendo en el comportamiento agresivo de los padres hacia los hijos, los Psicólogos contamos con bases teóricas para aportar a las escuelas y familias estrategias que permitan no solo mejorar el bienestar y calidad de vida dentro del seno familiar, sino además de enriquecer al profesional de la salud con herramientas que le permitan brindar pautas y habilidades a los padres en comunicación, autoestima, convivencia familiar y valores, y además abrir un espacio donde los padres de familia participen activamente en la prevención del maltrato infantil.

Como se pudo evidenciar, los riesgos psicosociales aumentan la probabilidad de que se presente el maltrato infantil ya sea por la falta de

educación, repetición de patrones de crianza en torno al maltrato, que trae como consecuencia conductas desadaptativas y perjudiciales para el buen desarrollo físico, psicológico, emocional y social del infante; poniendo en riesgo la vida del niño, pero las herramientas de educación en el buen trato y el apropiado manejo de información, facilitan el proceso del trato asertivo hacia el niño.

Los profesionales de la educación, en su formación, brindan atención desde el punto de vista Informativo (Definición, factores de riesgo, consecuencias entre otros), dejando de lado la promoción de factores Protectores los cuales contribuyen a la prevención del maltrato Infantil.

Es por esta razón que recomendamos para futuras investigaciones y hacemos un llamado a los profesionales de la salud para diseñar e implementar novedosas herramientas educativas en pro del buen trato. Y que este granito de arena que aportamos hoy se generalice a otras Instituciones Educativas donde se presente esta problemática debido a que los datos estadísticos nos demuestran que el campo para abordar esta problemática es muy amplio y el papel que desempeña el psicólogo está dirigido al bienestar y a una mejor calidad de vida familiar.

El *Programa Para Prevenir el Maltrato Infantil* diseñado en este estudio será donado a la Institución Educativa con el fin de que no solo sea aprovechado con la población objeto de estudio, sino para toda la comunidad educativa, fomentando así la internalización de los factores protectores que ayudan a prevenir el maltrato infantil fomentando así el *Buen Trato*.

Referencias

- Aguirre, E. Socialización y prácticas de crianza. En Aguirre, E. y Durán, E. Socialización: Prácticas de Crianza y cuidado de la salud. Bogotá, D. C., CES - Universidad Nacional de Colombia. (2000).
- Aguirre, E. y Durán, E. Socialización: Prácticas de Crianza y cuidado de la salud. Bogotá, D. C., CES - Universidad Nacional de Colombia. (2000).
- Barbosa, J. Sentido de Vida. UNAD. (1997).
- Bonilla Castro Essy - Rodríguez Sehk Penélope. Más allá del dilema de los métodos. La investigación en Ciencias Sociales. Bogotá. Ediciones Uniandes. Grupo editorial Norma. (1997).
- Burgess, R; Conger, R Family Interactions in abusive, neglectful and normal families Child Development. (1978).
- Burin, Mabel - Meler, I. Género y Familia. Poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad. Buenos Aires. Paidós. (1998).
- Canton J, Cortes Mr. Malos Tratos y abuso sexual infantil.Ed.Madrid SigloXXI (1997).
- Cohen, J. Evaluación de la personalidad.Ed. Trillas. México.(1990).
- Consejería Presidencial para la Política Social. Informe de Colombia. Seguimiento de la Cumbre Mundial a favor de la Infancia. 1990-2000. Bogotá, D. C. (2000).
- Corsi, J. Violencia Masculina En La Pareja.. Ed. Paidós. (1999)
- Echeburúa, E. Personalidades violentas. Ediciones pirámide. (1.998)
- Hernandez, A. Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve. (1.989)
- Lahey, Hernández , R. Metodología de la Investigación. Ed. Mc Graw Hill. México. (1991).

- Luna , M. Políticas Sociales Maltrato al Menor. Ed. Lumen (1999)
- Mayer, R. Pensamiento, resolución de problemas y cognición. España, Ed. Paidós. (1983).
- Ministerio de Educación Nacional. Pautas y prácticas de crianza en familias colombianas. Bogotá, D. C., Exe Editores. (2000).
- Minuchín, S. Familias y terapias familiares. Ed. Gedisa S.A. Barcelona. (2001)
- Myers, R. Los doce que sobreviven. Fortalecimiento de los programas de desarrollo (1993).
- Papalia, Diane, E. Desarrollo Humano. Ed Mc Graw Hill.
- Puyana, Y. y Orduz , C. "Que mis hijas no sufran lo que yo sufrí". Dinámica de Socialización de un grupo de mujeres de sectores populares. Estudio de caso sobre región cundíboyacense. Santa fé de Bogotá, CES- Universidad Nacional de Colombia. (1998).
- Restrepo, D. Desigualdad de género. Privilegios y derechos culturales en familias de Caldas. ICFES. Santa Fe de Bogotá. (1998).
- Rodríguez, M. Estudio de la víctima. Ed. Porrúa. México. (1998).
- Suárez, J. Monografía de especialización en victimología. Universidad de Navarra. España. (2000).
- http://www.fundacionpobreza.cl/publicaciones/Archivadores/Violencia_Intrafamiliaar

ANEXOS

ANEXO 1

DIARIO DE CAMPO.

Lugar: Institución Educativa AB

Fecha:

Hora: 6:50 AM

Llegamos a la Institución Educativa ubicada en la zona Sur Oriental de Cartagena del barrio Olaya, a las 6:50 a m. Se ingreso al plantel educativo donde ya nos esperaba la psicologa de la Institución, según la información suministrada ella recalca que ha atendido varios casos de maltrato infantil en niños de la Institución, en ocasiones ha citado a los Padres y muchos de estos EBS no han asistido a la cita, nos confirmo un caso en especial de un alumno de 6° donde aun las marcas del maltrato son evidentes, en ese instante nos desplazamos al salón y pudimos observar la magnitud del maltrato en ese niño, se observo marcas de cinturón en la espalda y en las piernas del niño y moretones alrededor. Cabe resaltar que los docentes manifestaron que este no era el único caso palpable en la Institución.

7:30 AM se observa una presentación personal muy deficiente en los niños, algunos tienen los zapatos sucios y el uniforme sin lavar, al desplazarnos a los baños encontramos niños que se acababan de3 bañar y al preguntarles porque lo hacían aquí nos respondieron, “en mi casa no hay agua y mi mamá dice que aquí es gratis”

Salimos de la Institución a las 8; 30 AM y todavía habían niños sin ingresar a la Escuela.

Anexo 2

CUESTIONARIO PARA PADRES DE FAMILIA

El propósito de este cuestionario es recolectar datos generales de la forma como se relacionan los padres con sus hijos. Este cuestionario es anónimo, lo que responde no traerá ninguna consecuencia sobre usted y la información obtenida se utilizará para una investigación con el fin de mejorar la educación y atención hacia los niños. Por lo anterior solicitamos su mayor sinceridad al responder las preguntas, deberá marcar con una x en la casilla que usted elija.

Fecha de aplicación: -----

Relación con el estudiante: Padre----- Madre----- Otro----- Cuál-----

Edad: -----

Estado civil: Soltero(a) ---- Casado(a) ---- Separado(a) ---- Unión Libre ----

Divorciado(a) –

Viudo(a) ----

Estrato: (1) (2) (3) (4) (5) (6)

Procedencia: Urbano: ----- Rural: -----

Estudios: Ninguno ----- Primaria ---- Secundaria ---- Técnica ---- Universidad ----

Otros ----

Ocupación: Trabaja Si --- No--- Estudia Si --- No ---

DIMENSIONES

DIMENSION COGNITIVA (creencias y esquemas de conocimiento de la forma de percibir el mundo)

	SI	NO
1. ¿Cree usted que la educación de antes (matia moreno) era mas estricta, mejor y formaba en el respeto y la obediencia?		
2. ¿Considera que los padres merecen respeto por ser padres?		
3. Como yo soy padre/ madre conozco mejor a mi hijo /hija y sé lo que le conviene.		
4. Criticar duramente a su hijo/hija, los prepara para la vida dura.		

DIMENSION CONDUCTUAL (actitudes y comportamiento de las personas)

	SI	NO
5. ¿Fue usted educado con “matia moreno, el saca lo malo y mete lo bueno” (le corregían con cinturón, cabuyas, chancletas, ramas u otros objetos)?		
6. ¿Cuándo castiga a sus hijos, les explica las razones por las cuales usted lo hace?		
7. ¿Dedica parte de su tiempo para hablar o hacer alguna actividad con su familia?		
8. ¿En alguna ocasión usted ha impedido expresar a sus hijos sus sentimientos (llorar, abrazar, gritar)		

DIMENSION EMOCIONAL (emociones, ansiedades, sentimientos, conflictos)

	<i>SI</i>	<i>NO</i>
9. Se siente agradecido por la forma en que fue criado		
10. ¿Siente que como padre ha criado bien a sus hijos?		

DIMENSION INTERRACIAL (relaciones interpersonales)

	<i>SI</i>	<i>NO</i>
11. ¿En casa se hace lo que el padre diga, pues es el hombre de la casa?		
12. Los hombres para el trabajo y las mujeres para criar los hijos.		
13. ¿Cuando su hijo hace algo mal, sientes rabia y deseo de castigarlo por lo que hizo?		

CUESTIONARIO PARA ESTUDIANTES

El propósito de este cuestionario es recolectar datos generales de la forma como se relacionan los padres con sus hijos. Este cuestionario es anónimo, lo que responde no traerá ninguna consecuencia sobre ti ni sobre tus papas y la información obtenida se utilizará para una investigación con el fin de mejorar la educación y atención hacia los niños. Por lo anterior solicitamos su mayor sinceridad al responder las preguntas, deberá marcar con una x en la casilla que usted elija.

Fecha de aplicación: -----

Edad: ----- **Sexo:** -----

Curso / grado escolar: -----

DIMENSIONES

DIMENSION COGNITIVA (creencias y esquemas de conocimiento de la forma de percibir el mundo)

	SI	NO
1. ¿Crees que tus padres deben educarte como ellos fueron educados por sus padres?		
2. ¿Crees que el castigo y el maltrato son lo mismo?		
3. ¿Crees que tus padres saben lo que tú quieres y lo que te conviene?		
4. ¿Algunas veces deseas abrazar o besar a tus padres pero		

temes a que estos no quieran?		
5. Pienso que tus papás tienen el derecho a pegarte, insultarte, encerrarte cuando haces las cosas mal.		

DIMENSION CONDUCTUAL (actitudes y comportamiento de las personas)

	<i>SI</i>	<i>NO</i>
6. ¿Cuándo tus papás tienen rabia te pegan para descargar toda la rabia en ti?		
7. ¿Consideras que el castigo debe ser igual tanto para las niñas como para los niños?		
8. Cuando te corrigen, ¿te dejan marcas en el cuerpo?		

DIMENSION EMOCIONAL (emociones, ansiedades, sentimientos, conflictos)

	<i>SI</i>	<i>NO</i>
9. Cuando te corrigen; ¿lo hacen de mala forma (con groserías, en voz alta, con golpes)?		
10. ¿piensas que las mujeres son las únicas que pueden dar afecto (abrazos, caricias, palabras dulces)?		
11 ¿Sientes que tus papás están atentos a lo que sientes y piensas de ellos?		
12. ¿Sientes miedo cuando sabes que tu papá o tu mamá están de mal genio?		

<p>13. En ocasiones trato de hacer las cosas lo mejor posible para que mis papás no me reprendan</p>		
------------------------------------------------------------------------------------------------------	--	--

DIMENSION INTERRACIAL (relaciones interpersonales)

	<i>SI</i>	<i>NO</i>
<p>14. ¿Crees que cuando los padres corrigen de mala forma (golpes, encierros, ataduras, etc.), ayuda a que sean mejores hijos y estudiantes?</p>		
<p>15. ¿Alguno de tus padres te dedica tiempo para ayudarte en tus estudios?</p>		
<p>16. ¿Tus papás te ayudan a resolver algún problema que se te presente?</p>		

Ver anexo adjunto
(Programa Para la Prevención del Maltrato Infantil)